

## “LOS 5 DEL SUR” O “RITMO DEL SUR” (1959-1970), ÚLTIMA ORQUESTA DE EL ESCOBONAL (GÜÍMAR)<sup>1</sup>

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

Este artículo está dedicado a la última orquesta de baile que existió en El Escobonal, la cual durante su existencia llegó a tener tres nombres sucesivos: “Ritmos del Sur”, “Los 5 del Sur” y “Ritmo del Sur”. Fue fundada en 1959, promovida y dirigida inicialmente por Ambrosio Domínguez “*El Panadero*”, quien además tocaba la trompeta y en su panadería tenían lugar los ensayos; en sus inicios también formaron de ella tres músicos locales: Octavio Rodríguez (violín y saxofón), Luis de la Rosa (saxofón) y Teodoro Leandro “*Efraín*” (guitarra). Tras la marcha de Ambrosio hacia 1961, la dirección de la orquesta fue asumida por Octavio “*El Carpintero*”, quien aparte de tocar el bajo estaba encargado de la contratación y en su carpintería se llevarían a cabo los ensayos. Durante un poco tiempo (cuatro o cinco bailes) se integraron en el grupo tres músicos güímareros: Juan Pedro (trompeta), Jerónimo “*Momo*” (saxo) y Silvestre Expósito (saxo). Como vocalistas actuaron inicialmente varios de los músicos, sobre todo Luis, y luego fueron contratados Agustín (de Barranco Hondo) y Antonio Cordero (de San Isidro). En 1962 se incorporó un músico local, Fortunato Gómez “*Nato*” (acordeón), quien estuvo de baja al emigrar a Holanda (de 1966 a 1967); en 1965 debutó con su trompeta otro hijo del pueblo, Miguel Rodríguez (hijo de Octavio); y en 1969 cesó Efraín, el batería, que fue reemplazado por Carlos, un joven vecino de La Hidalga (Arafo). Este recordado conjunto musical se disolvió en 1970.



La orquesta “Ritmos del Sur” en el cine de El Escobonal. De izquierda a derecha: Fortunato Gómez (acordeón), Miguel Rodríguez (trompeta, semioculto), Antonio Cordero (vocalista y guitarra), Luis de la Rosa (saxofón), Efraín Leandro (batería) y Octavio Rodríguez (contrabajo).

---

<sup>1</sup> Sobre este tema pueden consultarse también otro artículo de este mismo autor: “Las orquestas de baile en la historia musical de Agache”. *Programa de las 243 Fiestas Patronales en honor de San José* (El Escobonal). Agosto de 1997. Págs. 24-36. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

## FUNDACIÓN DE LA ORQUESTA “RITMOS DEL SUR”

Tras la disolución de la orquesta “La Alegría” hacia 1955, durante un corto período El Escobonal careció de orquestas de baile, hasta que en 1959 nació en este pueblo un nuevo conjunto. Bajo el nombre de “Ritmos del Sur”, esta orquestina fue promovida por un músico de Taco establecido en esta localidad sureña, Ambrosio Domínguez Montelongo “*El Panadero*”, que tocaba la trompeta, figurando también entre sus fundadores tres músicos locales: Octavio Rodríguez (violín y saxofón), Luis de la Rosa (saxofón) y Teodoro Leandro “*Efraín*” (guitarra). En su primera etapa fue dirigida por Ambrosio, quien enseñó música a dos de sus componentes (Octavio y Luis) y en cuya panadería tenían lugar los ensayos.

Por iniciativa del citado director, en 1961 los otros tres músicos se presentaron a los ejercicios que se efectuaron en el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife, con el fin de obtener el Carnet Sindical de Músico. Tras resolver con éxito sus respectivas pruebas (Octavio y Luis en saxo y Efraín en batería), calificadas con “*Apto para comarcal*”, a los tres le fueron expedidos los respectivos carnets el 22 de septiembre de dicho año en Santa Cruz de Tenerife, por el Sindicato Nacional del Espectáculo, con lo que pasaron a pertenecer a la Agrupación Sindical de Músicos Españoles; ello les permitiría firmar en adelante los contratos de la orquesta. Pero como sólo poseían tres carnets, para la firma de dichos contratos usarían siempre los de dos músicos de Fasnia, que amablemente se ofrecieron a colaborar.

Tras la marcha de Ambrosio a finales de 1961, durante un poco tiempo (cuatro o cinco bailes) se integraron en la orquesta tres músicos güimarereros, que por entonces carecían de carnet: Juan Pedro (trompeta), Jerónimo “*Momo*” (saxo) y Silvestre Expósito<sup>2</sup> (saxo), siendo este último el que permaneció más tiempo en ella. Con motivo de estas incorporaciones, Octavio sustituyó su viejo saxofón por un enorme contrabajo, más parecido a su querido violín. En esta primera etapa, varios de los músicos hacían también las voces, siendo Luis el que asumió durante más tiempo el papel de vocalista, que alternaba con el saxofón.



La orquesta “Ritmo del Sur” en el cine de El Escobonal. De izquierda a derecha: Efraín (batería), Octavio (bajo), Luis (saxofón), Antonio (vocalista), Miguel (trompeta) y Fortunato (acordeón).

---

<sup>2</sup> Don Silvestre Expósito González (1938) ha sido miembro de varias orquestas, ayudante de la academia de la Banda de Música de Güímar, profesor de la Academia auxiliar de El Escobonal y director de la Banda de música de Los Carpinteros de La Orotava.

### **NUEVA DENOMINACIÓN: “LOS 5 DEL SUR”**

Hacia 1962 se integró en la orquesta Fortunato Gómez con su acordeón, tras su regreso de Venezuela. Después de esta incorporación, el conjunto de El Escobonal quedó constituido por cuatro músicos locales: Luis (saxofón), Efraín (batería), Nato (acordeón) y Octavio (contrabajo), más un vocalista, Agustín, vecino de Barranco Hondo. Por este motivo sustituyeron su nombre por el de “Los 5 del Sur”.

El 19 de febrero de 1965, el citado vocalista fue reemplazado por Antonio Cordero Trujillo, vecino de San Isidro (Granadilla de Abona), quien además tocaba la guitarra eléctrica.

El 25 de diciembre de ese mismo año 1965 debutó con su trompeta en la orquesta otro hijo del pueblo, Miguel Rodríguez Delgado (hijo de Octavio), que ya llevaba algunos meses en la Banda de Música de Güímar; ese entrañable acontecimiento tuvo lugar en el Cine de El Escobonal, tras un mes de duros ensayos. Desde entonces la orquesta pasó a contar con seis miembros, lo que les obligaría a cambiar el nombre, pues ya no tenía sentido lo de “Cinco”, volviendo al original “Ritmos del Sur”.

Pensado fundamentalmente como servicio para la orquesta, Octavio solicitó un teléfono, que fue instalado en la carpintería el 30 de marzo de 1966; en él se recibirían en adelante todos los avisos de contratación de la misma, hasta su disolución, momento en el que fue dado de baja.



Los miembros de la orquesta cenando durante el descanso de una actuación en La Esperanza. De izquierda a derecha: José Luis (el taxista que los transportaba), Luis, Octavio, Antonio, Efraín, Miguel y Fortunato.

### **ÚLTIMA ETAPA COMO “RITMO DEL SUR”**

El conjunto musical de El Escobonal entraba en su mejor momento, que se vio favorecido también por una mejora en el instrumental. Así, el 2 de abril del citado año 1966 Efraín compró una nueva batería, que le costó 5.850 pesetas. Tres días después Octavio confeccionó para la orquesta dos chapas que debían colocarse en los atriles metálicos adquiridos el 10 de febrero anterior (por 375 pesetas cada uno), en las que escribió el nuevo

nombre de la orquesta “Ritmos del Sur”. Pero en ese año, Fortunato abandonó la orquesta al emigrar a Holanda, de donde regresó al año siguiente, reintegrándose en el conjunto musical.

El 29 de enero de 1967, en los carnavales, la orquesta estrenó el nuevo equipo de amplificación y los altavoces que había adquirido a Domingo González (“Radio Sur”) el mes de noviembre anterior, por 9.058 pesetas. Más adelante compraron a la misma casa un tocadiscos y un altavoz, por importe de 1.785 pesetas, y luego un enorme magnetofón de segunda mano.

Como ejemplo de sus actuaciones, en agosto de dicho año 1967 participaron en las fiestas de El Escobonal, pues según el programa publicado en *El Día* actuaron el domingo 6, día principal: “*A las 11’30 de la noche, verbena amenizada por la orquesta local, «Ritmos del Sur»*”; y el domingo 13, octava de las mismas: “*A las seis de la tarde, verbena amenizada por la orquesta «Ritmos del Sur»*”<sup>3</sup>. Los mismos actos fueron recogidos en el programa de mano editado en dicho año, con una ligera variante el domingo 6: “*A las 11,30 de la noche.- Monumental Vebena a cargo de la Orquesta RITMOS DEL SUR*”.

Asimismo, el 18 de mayo de 1968 se celebró la fiesta del “Géminis Club” de El Escobonal, con motivo de su primer aniversario; entre los actos que tuvieron lugar destacó, según el programa de mano: “*A las nueve de la noche: Exhibición folklórica. A continuación GRAN VERBENA amenizada por la notable y aplaudida orquesta «RITMOS DEL SUR»*”.



“Ritmo del Sur” en una actuación en La Esperanza (1969). De izquierda a derecha: Efraín (batería), Luis (saxofón), Octavio (bajo, oculto por el atril), Antonio (vocalista y guitarra), Fortunato (acordeón, oculto por el vocalista) y Miguel (trompeta).

Como curiosidad, en abril de ese mismo año 1968 Octavio compró un furgón marca Commer de doble cabina, que recibió el 6 de septiembre de ese mismo año y con el que comenzó a transportar a la orquesta el 23 de noviembre siguiente. Hasta entonces se desplazaban en el taxi de El Escobonal, que primero conducía Zenón Díaz y luego su hijo José Luis Díaz.

Mientras tanto, este mismo músico, Octavio Rodríguez, había decidido sustituir su conocido contrabajo por una guitarra, a la que le adaptó un amplificador para transformarla en

---

<sup>3</sup> “Fiestas en El Escobonal. Se celebran en honor de su Patrono, San José”. *El Día*, miércoles 2 de agosto de 1967 (pág. 6).

un bajo eléctrico, que estrenó en Taco (La Laguna) el 6 de abril de 1969. Pero no contento con el resultado comenzó a construir una nueva guitarra eléctrica con forma de violín, instrumento para él tan querido, que resultó ser una de las más bellas obras salidas de sus manos; la estrenó el 7 de diciembre de ese mismo año en el Camino de Chasna (La Orotava).

En su última etapa, el nombre del grupo se singularizó a “Ritmo del Sur”, con el que permanecería hasta el final. Como curiosidad, las segundas voces las solían hacer Luis y Miguel, quien también tocaba las maracas, la rasqueta y la pandereta.

#### LA DISOLUCIÓN DE LA ORQUESTA

A finales del año 1969 se produjo un cambio en la orquesta, pues uno de los músicos fundadores, Efraín, cesó en la batería y fue reemplazado por Carlos, un joven vecino de La Hidalga (Arafo). Pero poco tiempo después, el 8 de febrero de 1970, Domingo de Piñata, tras una década de existencia y a causa del cansancio de algunos de los fundadores y ciertas desavenencias con el vocalista, la orquesta “Ritmo del Sur” de El Escobonal actuaba por última vez en público; esta triste actuación tuvo lugar en el Parque Recreativo de Santa Cruz de Tenerife.

Desde la marcha de Ambrosio la dirección de la orquesta había sido asumida por Octavio, quien estaba encargado de la contratación y en cuya carpintería se llevaban a cabo los ensayos. Merece la pena recordar las tarifas que el grupo cobraba, para contrastarlas con las actuales. Así, por ejemplo, en los bailes de Pascua celebrados en una sala de fiestas de Taco en 1966 y 1967 cobraron 3.500 pesetas por cada uno, con altavoces y coche incluidos; cantidad que se elevó a 5.000 pesetas en los carnavales de ese mismo año. Los tres bailes de carnavales de 1968 los tocaron en otra sala de fiestas de La Esperanza, por un importe de 19.000 pesetas; y los de 1969 y 1970 los llevaron a cabo en el Parque Recreativo de Santa Cruz de Tenerife, los primeros por 33.000 pesetas y los segundos por 48.500, pues en ese último año también tocaron allí el baile de fin de año. Como era de esperar, donde menos cobraban era en El Escobonal, 2.700 pesetas por un baile normal en el cine de Arsenio (noviembre de 1967) o 2.500 por una verbena en la Plaza de San José (mayo de 1968).



La orquesta actuando en San Isidro (Granadilla de Abona), en 1969, con algunos espontáneos. De izquierda a derecha: Luis (saxofón), Octavio (bajo), Antonio (vocalista y guitarra), Miguel (trompeta y segunda voz).

El conjunto había actuado en gran parte de la geografía insular, dentro de la franja comprendida entre Adeje, por el Sur, y Los Realejos, por el Norte, tanto en plazas públicas, como en salas de fiestas y cines. Entre los lugares donde sus servicios fueron requeridos con más frecuencia, destacaron: El Escobonal, El Tablado, Lomo de Mena y La Medida, en Agache (Güímar); Fasnía; la Villa y El Río, en Arico; San Isidro, en Granadilla de Abona; Buzanada, Cabo Blanco y Las Galletas, en Arona; San Andrés, Igueste de San Andrés y Taganana, en Santa Cruz de Tenerife; Taco y Guamasa, en La Laguna; La Esperanza (El Rosario); Camino de Chasna (La Orotava); y Palo Blanco (Los Realejos). Como curiosidad, en algunos pueblos que no podían pagar una banda de música para las procesiones, los propios músicos de la orquesta las acompañaban, tocando diversas marchas con tan solo cuatro instrumentos: saxofón, trompeta, platillos y caja (redoblante).

Con su desaparición concluyó gran parte de la historia musical de El Escobonal, pueblo que a lo largo de más de medio siglo había contado con distintas orquestas de baile.

### LOS COMPONENTES ESCOBONALEROS

Cinco fueron los componentes de esta orquesta naturales y vecinos del pueblo de El Escobonal (Güímar):

*D. Domingo Octavio Rodríguez Díaz* (1922-1991), se inició en el trabajo como agricultor, para luego ejercer como carpintero durante la mayor parte de su vida, profesión que enseñó a varios jóvenes de la localidad, que luego pudieron abrir sus propios talleres en distintos puntos de la geografía isleña. Además, desde su niñez tuvo una fuerte vocación musical, hasta el punto de que en su adolescencia elaboró varios violines con sus propias manos, para su propio uso; lo mismo hizo muchos años más tarde con un bombo, un redoblante y una guitarra eléctrica; durante toda su vida destacó en la reparación de instrumentos de cuerda. Fue cofundador y director de dos orquestas de baile, “La Alegría” (o “Los Peregrinos”) y “Ritmo del Sur”, obteniendo el carnet de músico; y miembro del coro parroquial y de la rondalla de pulso y púa de El Escobonal, así como de la primera rondalla folclórica de este pueblo, de su sucesora “Axaentemir” y de la del “Club de la Tercera Edad” de Güímar. Asimismo, colaboró fielmente en las Fiestas Patronales de San José y en diversas obras comunitarias. Casado y con dos hijos.<sup>4</sup>

*D. Luis de la Rosa Díaz* (1940-1979) trabajó durante toda su vida como albañil y agricultor. Su única actividad musical fue como saxofonista de la orquesta “Ritmo del Sur” de El Escobonal, obteniendo el carnet de músico. Permeneció soltero.

*D. Teodoro Leandro Gómez*, conocido por “*Efraín*”, trabajó durante toda su vida como agricultor. En la música solo actuó como batería de la orquesta “Ritmo del Sur” de su pueblo natal, obteniendo el carnet de músico. Permaneció soltero.

*D. Fortunato Gómez Cubas* (1926-2002) trabajó en su juventud en una galería de agua, en una cantera y en la agricultura, aunque fue esta última la que marcó casi toda su vida. Además, como otros muchos canarios de su época, buscó mejorar su fortuna en el extranjero, habiendo emigrado en una ocasión a Brasil, en dos a Venezuela y en otra a Holanda. Pero, sobre todo, destacó como músico autodidacta, llegando a dominar la guitarra, el laúd, el violín y el acordeón, aunque también cantaba. Perteneció a las orquestas “La Alegría” y “Ritmo del Sur” de El Escobonal, así como a varias agrupaciones folclóricas: la Rondalla “El Escobonal”, “Los Cinco de Agache”, la Rondalla del Club de la Tercera Edad de Güímar, la Rondalla de África Alonso y la Agrupación Musical “Antón Guanche” de Candelaria, de la que fue director. Asimismo, destacó como compositor de numerosas canciones canarias populares. Casado y con dos hijas.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Puede verse su reseña biográfica en este mismo blog: [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 14 de mayo de 2016.

<sup>5</sup> *Ibid.*: [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 27 de diciembre de 2013.

*D. Miguel Rodríguez Delgado* (1951), trabajó en su juventud en la carpintería de su padre. Simultáneamente obtuvo los títulos de radiotécnico, electricista de automóviles y repostero. Trabajó en una industria cervecera, en una fábrica de dulces y como comercial; luego, después de casado, emigró a Australia, donde trabajó en una fábrica; y finalmente ejerció durante muchos años como chófer de turismo, hasta su jubilación por imposibilidad física. En su adolescencia comenzó a estudiar música en la academia de la Banda Municipal “Amigos del Arte” de Güímar, en la que se integró como trompeta. Luego, con dicho instrumento formó parte de varias orquestas, entre ellas “Ritmo del Sur” y “Coimbra” de Güímar, abandonando la actividad musical al emigrar. Casado y con dos hijos.

[19 de mayo de 2014]

[Actualizado el 14 de febrero de 2022]